

Lanzan un plan de empleo transitorio: La jornada laboral se compondría de 1 turno de 2 horas

Futura ley porteña: Las listas sábana no desaparecerán, pero serán de una sola plaza





El impuestazo





Caso Maradona: Los médicos sugieren extirparle a Coppola

El Rodrigazo, el salariazo and now... ¡El "impuestazo"! Dirá usted, lector, que son cosas absolutamente diferentes. Lo son, sin duda lo son. El Rodrigazo fue el fin del estado de hienestar, allá nor 1975, cuando un minisda lo son. El Rodrigazo tue el fin del estado de bienestar, allá por 1975, cuando un ministro de Economía isabelino realizó un profundo ajuste económico que le hizo saber a la clase media que la inmortalidad no existe. Fue un shock, un golpe al bolsillo de todos los que heste entreses e nece tiempo antes, soñaban hasta entonces, o poco tiempo antes, soñaban con los precios bajos y los salarios altos.

El salariazo fue el fin de la inocencia te valga.

Una promesa que venía atada a otra, la revolución productiva, algo que no fue, salvo que consideSátira hoy

remos la acepción "salariazo: golpe al salario" que el diccionario nos legó. Eramos más
grandes, en el '89, y ya estábamos atragantados de tanto sapo en el desayuno, almuerzo,
merienda y cena. Pero hubo más, mucho más.
La clase media, enferma, mira desde su lecho a los que aún creían en la medicina menemis-

ta.

Y ahora, el "impuestazo". Claro que no es lo
mismo. Que las expectativas son otras, que las
ilusiones de aquel entonces se pueden ver en
algún canal de cable de esos nostálgicos. El
fantasma de la clase media sobrevuela la zona, diría Marx (Karl, no Daniel) si escribiera
el Manifiesto Consumista.

Onizás la gente sólo esperaba que algunas co-

na, diría Marx (Karl, no Daniel) si escribiera el Manifiesto Consumista.

Quizás la gente sólo esperaba que algunas cosas no pasaran más. Que la corrupción dejase de ser noticia, o mejor dicho, que volviese a ser noticia, y no realidad cotidiana. Y quizás por eso la sensación de la mano ajena en el bolsillo propio causa tanto malestar, por poco, poquísimo que nos saquen esta vez. Puede ser que no toleremos que nos saquen más nada. O que siempre nos saquen a nosotros. Es posible que ese señor que sobrevive dignamente y con esfuerzo se sienta muy enojado cuando se vea señalado como "los que más tienen", y que los que así lo señalan sean aquellos en los que él mismo confió. O que piense que parte de esos impuestos servirán para pagarle el sueldo a Rico, por pocos centavos que sean, y no deje de sentir, digamos, al menos un dejo de melancolía, de confusión en algún rinconcito de sus neuronas. Me dirán que la plata de los impuestos ya a la Nación, no a las provincias. Sí, lo entiendo, pero en el momento en el que uno paga no suele tener en cuenta la diferencia sino el bolsillo.

Pero no es el momento de pontificar, que no estamos en el Vaticano. Sí de hacer chistes. Pati, Mosqueto, Toul, Bianfa, Jorh, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy les traemos este suplemento. Sin IVA. Al mismo precio que el sábado pasado. Nos veremos en 7 días, lector.

LO SIENTO, PERO L ESO NO SE PLIEDE 7 DESGRAVAR.

MENOS MAL QUE DE LA PUA NO SELE OCUPPIO PONER EL "IMPUESTO

LOS CICLOTÍMICOS
PAGAZIÁN UN DÍA SI
Y UN DÍA NO ... LOS
UNECISTAS SE PAGAZIÁN
A SI MISTROS Y LOS
PSICÓPATAS HAPLAN
QUE PAGUEN TODOS LOS
PONTE HAPLAN
FORMERO PAGOS PONTE PAGOS PAGOS PAGOS PAGOS PAGOS PONTE PAGOS PAGOS

UNA MONEDITA. POR FAVOR...

LOS OBSESIVOS PACARÍAN POR REPETICIÓN DE PALABRA, LOS ESQUIZOS, POR CADA RESONALURO, LAS HISTERICAS, POR CADA VEZ QUE PECHAZAN A UN TIPO...

PERDÓN... CON LO ÚLTIMO QUEDIJE NO QUISE OFENDER À NINGÚN ECONOMISTA

CREO QUEL 1 DE

LA OPERACIÓN

Sico

MPU



I'MPUESTAZOS PIENSA QUE MI MARIDO PUEDE L AGUANTAR, DOCTOR?

Rudy





El Rodrigazo, el salariazo and now... ¡El "impuestazo"! Dirá usted, lector, que son cosas absolu tamente diferentes. Lo son, sin duda lo son. El Rodrigazo fue el fin del estado de bienestar, allá por 1975, cuando un ministro de Economía isabelino realizó un profundo ajuste económico que le hizo saber a la clase media que la inmortalidad no existe. Fue un shock, un golpe al bolsillo de todos los que hasta entonces, o poco tiempo antes, sonaban con los precios bajos y los salarios altos. El salariazo fue el fin de la inocencia te valga.

Una promesa que venía atada a otra, la revoque consideremos la acep-

a otra, la revo-lución produc-tiva, algo que no fue, salvo

ción "salariazo: golpe al salario" que el diccionario nos legó. Eramos más grandes, en el '89, y ya estábamos atragantados de tanto sapo en el desayuno, almuerzo, merienda y cena. Pero hubo más, mucho más. La clase media, enferma, mira desde su lecho a los que aún creían en la medicina menemis

Y ahora, el "impuestazo". Claro que no es lo mismo. Que las expectativas son otras, que las ilusiones de aquel entonces se pueden ver en algún canal de cable de esos nostálgicos. El fantasma de la clase media sobrevuela la zo-na, diría Marx (Karl, no Daniel) si escribiera el Manifiesto Consumista.

Quizás la gente sólo esperaba que algunas co-sas no pasaran más. Que la corrupción dejase de ser noticia, o mejor dicho, que volviese a ser noticia, y no realidad cotidiana. Y quizás ser noticia, y no realidad cottdiana. Y quizas por eso la sensación de la mano ajena en el bolsillo propio causa tanto malestar, por po-co, poquísimo que nos saquen esta vez. Pue-de ser que no toleremos que nos saquen más de ser que no toleremos que nos saquen más nada. O que siempre nos saquen a nosotros. Es posible que ese señor que sobrevive digna-mente y con esfuerzo se sienta muy enojado cuandose vea señalado como "los que más tie-nen". y que los que así lo señalan sean aque-llos en los que el mismo confió. O que piense contra de por impuneros servirán para paque parte de esos impuestos servirán para pa-garle el sueldo a Rico, por pocos centavos que sean, y no deje de sentir, digamos, al menos un dejo de melancolía, de confusión en algún rinconcito de sus neuronas. Me dirán que la plata de los impuestos ya a la Nación, no a las provincias. Sí, lo entiendo, pero en el momento en el que uno paga no suele tener en cuenta la diferencia sino el bolsillo.

Pero no es el momento de pontificar, que no estamos en el Vaticano. Sí de hacer chistes. Pati, Mosqueto, Toul, Bianfa, Jorh, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy les traemos este suplemento. Sin IVA. Al mismo precio que el sábado pasado. Nos veremos en 7 días, lector.

Rudy

























GALERIA PRESENTA: Humor a la Veronelli

Atilio Veronelli, reconocido guionista de humor en televisión, incursiona en esta oportunidad en la literatura. Lo publicó Ediciones de la Flor y Sátira/12 lo presenta hoy.

muiee.





LOS DOCUMENTALES ("El mojado mundo del mar", de Jacques Cousteau)

por qué el doblaje castellano de Cousteau lo hacían con acento francés. Supongo que los distribuidores de documentales para América latina deben haber considerado que ésa era la forma más clara de dar a entender que Jacques Cousteau era francés. Además, y por si esto fuera poco, por de-bajo de la voz del doblaje se escuchaba la voz original de Cousteau, en francés. Gracias aeso, muchos jóvenes que que-ríamos ser parte de ese fascinante mundo de la investigación submarina fuimos a estudiar francés, y muchos de los que amaban el distinguido sonido de la pronunciación gala estudiaron oceanografía. En Bahía Blanca. Recontracagados de frío. gro de extinción, debido a la gran cantidad de oceanógra-

Por eso aquí tienen, en exclusiva, en vivo y en directo, la transcripción de un capítulo inédito de "El mojado mundo del mar", de Jacques Cousteau.

Guecuegdo que me hice pog

primega vez a la mag, cuando eso. A lo mejog son cinco y paim matrimonio naufragó...;O sagon dos veces. ¡Yenesepá!
fue al guevés? En fin... Nunca
La bayena asesina puede allo ave clago, y mi analisia no quiegue viajag en el Calypso. 1a 45 nudos. Pego ella no lo sa-Desde entonces, prefiego pegseguig a una bayena a estag La capacidad ceguebral de escon mi esposa. Yo sé que esto tos cetáceos es apenas in-feguiog a la del hombgue. Es puede sonag exagegado, pego es que usiedes no conocen ami

esposa. Es lo más paguecido que hay a una bayena. Y encima, nada como el culo. Bitácoga del Calypso... 24 de marzo.

Pagtimos. El puegio queda atrás. Igual que la popa.

fos que la pegseguimos paga

Quedan nada más que diez.

clavagle chapitas

Yo no las conté

Dicen

go. Tuvimos suegte. Al yegag, las Al salir a mag abiegto, encontramos un enogme banco de bayenas se encuentgan en pleatún. Depositamos 20 latas, y no guito del acto sexual. Esta-mos... calentísimos. mos... calentísimos. Luego de más de veinte días en

Dugante el acto sexual, la balos que no filmamos un cogno, nos encontgamos con enogme bayena asesina. ¡Made agua hacia el aigue. Con esto, cree que lo salpica. La bayena asesina cogue peli-

Poseen un lenguaje, basado en distintos chiyidos, con los cuales se comunican entre sí. Como las mujegues.

más o menos... como la de la

Su enemigo mogtal es el tibu-

gón asesino. ¡Malo también!

Es el más político de los ani-

males del mag. Se cagagtegui-

za por comegse a todos los de-

Con dichos chividos, también atraen a sus compañegos. Pa-ga dag pog finalizado el acto O sea: no piegdo el tiempo en llidos.

¡Como las bayenas! Luego del acto sexual, la bayena hembga deposita tres huevos. Que no le sigven de nada pogque es mamífego.

Una vez nacido el bayenato, se desplaza a un coté de son ma-má, diciendo "mamá" en idioma bayena. Es algo así como: "Pinninii

Aunque a veces también utiliza ese sonido paga yamag a son papa. O a otros bayenatos que se cruzan pog el ca-

más peces, fingiéndose su amí-Siempre hace: "Piiiiiiiiiiililiiii". A pesag de su gran inteligencia, hasta los tres meses de edad el pequeño no puede encontrag la difeguencia entre el papa y la mama. yena hembganuda alguededog rahan ve que la encuen-del macho, langrando un chogo de agua hacia el algue. Adiós. bayena chogo

Adiós... bayena asesina, que tevas sin gumbo fijo, todos los años pog los mismos luga-gues. Nunca, quizás jamás, te volveguemos a veg. Pego siempre guecogdagué aqueyos momentos inolvidables... (poreso los guecogdagué), en que, con mi traje de hombgue gana, me sumergí en las profundidades... y con mi ag-pón... ¡te clavé la chapita!







ESTO DEL

STAZO SIGNTO QUE ESTAN METIENDO LA ANO EN EL BOLSILLO

JORH



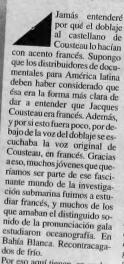


GALERIA PRESENTA: umor a la

Atilio Veronelli, reconocido guionista de humor en televisión, incursiona en esta oportunidad en la literatura. Lo publicó Ediciones de la Flor y Sátira/12 lo presenta hoy.

LOS DOCUMENTALES

("El mojado mundo del mar", de Jacques Cousteau)



Por eso aquí tienen, en exclusiva, en vivo y en directo, la transcripción de un capítulo inédito de "El mojado mundo del mar", de Jacques Cousteau.

Guecuegdo que me hice pog

primega vez a la mag, cuando mi matrimonio naufragó... ¿O fue al guevés? En fin... Nunca lo tave clago, y mi analista no quiegue viajag en el Calypso. Desde entonces, prefiego pegseguig a una bayena a estag con mi esposa. Yo sé que esto puede sonag exagegado, pego es que ustedes no conocen a mi esposa. Es lo más paguecido que hay a una bayena. Y encima, nada como el culo.

Bitácoga del Calypso... 24 de marzo.

El puegto queda atrás. Igual

que la popa.
Al salir a mag abiegto, encontramos un enogme banco de

atún. Depositamos 20 latas, y seguimos gumbo al sug. Luego de más de veinte días en

los que no filmamos un cogno, nos encontgamos con una enogme bayena asesina. ¡Ma-La bayena asesina cogue peli-

gro de extinción, debido a la gran cantidad de oceanógrafos que la pegseguimos paga clavagle chapitas. Quedan nada más que diez.

Dicen. Yo no las conté.

O sea: no piegdo el tiempo en

eso. A lo mejog son cinco y pasagon dos veces. ¡Yenesepá! La bayena asesina puede al-canzag una velocidad de hasta 45 nudos. Pego ella no lo sa-

La capacidad ceguebral de estos cetáceos es apenas in-feguiog a la del hombgue. Es más o menos... como la de la mujeg.

Su enemigo mogtal es el tibu-gón asesino. ¡Malo también! Es el más político de los animales del mag. Se cagagtegui-za por comegse a todos los demás peces, fingiéndose su amí-

Tuvimos suegte. Al yegag, las bayenas se encuentgan en ple-no guito del acto sexual. Estamos... calentísimos.

Dugante el acto sexual, la bayena hembga nada alguededog del macho, lanzando un chogo de agua hacia el aigue. Con esto, cree que lo salpica.

Poseen un lenguaje, basado en distintos chividos, con los cuales se comunican entre sí.

Como las mujegues. Com dichos chividos, también atraen a sus compañegos. Pa-ga dag pog finalizado el acto sexual, emiten otros tantos chiComo las bayenas!

Luego del acto sexual, la ba-yena hembga deposita tres huevos. Que no le sigven de na-

da pogque es mamífego. Una vez nacido el bayenato, se desplaza a un coté de son mamá, diciendo "mamá" en idioma bayena.

Aunque a veces también utiliza ese sonido paga yamag a son papa. O a otros bayenatos que se cruzan pog el camino.

mno.
Siempre hace: "Pilililililiilililili". A pesag de su gran
inteligencia, hasta los tres
meses de edad el pequeño no
puede encontrag la difeguencia entre el papa y la mana cia entre el papa y la mama. Pego una vez que la encuen-tra... no la olvida jamás. Adiós... bayena asesina, que te vas sin gumbo fijo, todos los años pos los seisos pagos pos pos

años pog los mismos luga-gues. Nunca, quizás jamás, te volveguemos a veg. Pego siempre guecogdagué aqueyos momentos inolvidables... (por eso los guecogdagué), en que, con mi traje de hombgue gana, me sumergí en las profundidades... y con mi pón... jte clavé la chapita!

















(O) S ¿DE QUE TE REIS?



¿Los intocables?
Un médico y su familia van de vacaciones a Mendoza. Allí, la suegra del médico falleció. El médico fes dice a los demás que se vulevan en avión y preparan el velatorio, y que él, con un amigo, volverían en auto. En el baúl llevaban el cadáver. En el camino paran a tomaralgo y de repente jles roban el auto con la muenta adentrol
Nunca volvieron a verlo, el velatorio jamás tuvo lugar. Suponen que los ladro-

nes se llevaron tal susto que jamás ati-naron a hacer nada, pensando que les habían robado a tipos mucho más peli-grosos que ellos.

Garotos do Brasil
Esta le pasó a un médico argentino que trabajó en Brasil. Iba en su auto por una ruta a atender un paceinte de otro pueblo, y jzasl se le descompone. Por suerte había una estación de servicio cerca. Y al lado un cartellito, "mecánico". Aunque no había nadie en el tallercito, él les pregunta a los de la estación:

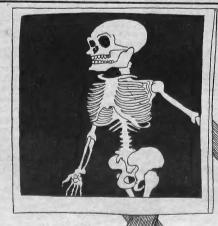
—¿No saben si viene el mecánico?

-Tein que vir (Tiene que venir)
Entonces decidió esperarlo.
A la hora, el mecânico no había llegado.
-Perdón, ¿están seguros de que viene?
-Tein que vir, tein que vir.
A las dos horas, no había llegado.
-Disculpen que los moleste, pero, ¿están seguros de que viene?
-Securo sim, tein que vir, tein que vir.
-¿Y hace mucho que se fue?
-Tres días, pero, tein que vir, tein que vir.
-vir...

Enviar anécdotas a: rudy@psinet.com.ar

SELLAS ARTES







Rap

Stralia.

